

LA VOLATILIDAD EN LOS MERCADOS

La volatilidad es un indicador que informa al inversor sobre los movimientos bruscos que registra una acción en su cotización bursátil. La volatilidad suele estar ligada a operaciones de intradía y no conviene a un inversor con carácter moderado.

La volatilidad es un indicador que permite al inversor saber si se encuentra ante una acción que registra movimientos bruscos en su cotización, con respecto a las empresas del sector al que pertenece.

La volatilidad se expresa en porcentaje y se calcula como la desviación que registra un activo (acciones, fondos, etc.) con respecto a la media de su cotización histórica y a la del índice al que pertenece.

Es un ratio a tener en cuenta antes de adentrarse en un valor, porque si las oscilaciones se encuentran por encima de la media del mercado o de su sector, será un título en el que la especulación a corto plazo (para inversores que realizan operaciones en intradía) puede ser un aliado para aprovechar las alzas esporádicas que puedan registrarse.


Sin embargo, para inversores con un perfil moderado, la volatilidad no es la mejor aliada. Este tipo de accionistas prefieren títulos más estables, que puedan revalorizarse a medio y largo plazo y que, a la vez, no les den ningún susto, como sí pueden hacer las acciones con mucha volatilidad.

Existen, por lo general, tres factores que pueden influir directamente en la volatilidad de una empresa. Por una parte, el sector al que pertenece, pues existen determinadas áreas empresariales más susceptibles de sufrir grandes variaciones en la bolsa, como las inmobiliarias o las tecnológicas. Aun así, hay valores concretos que, por su estructura, son más volátiles que el resto.

También pueden afectar los resultados que la empresa

presente. Cuando son peores de lo esperado por los analistas, el valor suele registrar un comportamiento más volátil.

La propia evolución del mercado bursátil y las estadísticas macroeconómicas que se van publicando influyen en las rápidas subidas o caídas de un título.

Los inversores deben tener en cuenta los dos tipos de volatilidad que existen. La histórica es la que hace referencia a la evolución de las variaciones en un valor. La implícita sirve, sobre todo, para reflejar las expectativas del mercado sobre la volatilidad de un producto derivado (como los futuros o los «warrants», entre otros) hasta su vencimiento. Es una expectativa sobre la evolución futura del precio del activo al que se refiere. 

Vocabulario imprescindible

Cotización («quoted price»): Precio que tienen los activos financieros que se negocian en bolsa. El precio al que se realizan las operaciones de compraventa es el de cotización. La cotización de cierre («end of the day quoted price») es el último precio al que se negocia un activo en el mercado antes de que finalice la sesión de negociación.

Derivados («derivatives»): Instrumentos financieros (futuros, «warrants», opciones, etc.) cuya referencia principal son otros activos financieros (una acción, un índice, etc.). Se denominan derivados precisamente porque su precio se determina en función del precio de otro activo (llamado subyacente). El precio de un derivado se fija en función de parámetros como el

tiempo al vencimiento, la volatilidad que registran, etc.

Futuros financieros («financial future»): Contrato negociado en un mercado, por el que las partes acuerdan la compraventa de una cantidad concreta de un valor en la fecha futura predeterminada y a un precio convenido de antemano. El inversor no necesita depositar la cantidad total de dinero que invierta, sino solamente un porcentaje en concepto de garantía.

Índice VIX («Volatility Index»): Es uno de los índices financieros que sirven para medir la volatilidad en los mercados bursátiles. Si la volatilidad es alta, el índice VIX alcanza una cifra elevada, y viceversa. Aunque existen otros índices de volatilidad

(VXN para el Nasdaq 100 y VXD para el Dow Jones), el VIX es el más famoso y utilizado. Este índice muestra la volatilidad implícita de las opciones sobre el S&P 500 para un periodo de 30 días.

Intradía: Operativa de compra y venta de activos bursátiles, como las acciones, que un inversor realiza dentro de una misma sesión bursátil.

Minusvalías («capital losses»): Pérdidas generadas por una disminución del valor de una inversión, como las acciones bursátiles. Mientras se mantiene la inversión en cartera, se habla de minusvalía potenciales o latentes. Cuando se deshace la inversión, al vender el activo, se hace efectiva la pérdida.

El contenido de esta ficha y de las anteriores las puede consultar en www.criteria.com